



RELACION JOCOSA

DEL

GANSO DEL CORTIJO.

Ya sabes Jusepe Osorio,
 ca prencipios de Frebrero
 salí un dia é mi lugar,
 pa la cudiá é Toleo;
 pacer unas diligencias
 que me mandaba misuegro:
 cogí la gurracha rucia,
 y tomó tal guilopeo
 la guena é la gurracha
 ca llegamos á Toleo
 poco impues de tres años;
 me juí á la posá luego
 y acomoando la gurra
 hechemos los dos un pienso,
 denpues deste me salí

por las calles, los paseos;
 y las prazas porque iva
 en busca dun caballero
 llamao Pepe Jusepe
 sobrino del pregonero,
 y atopando con la Iglesia
 de nuestro paire San Diego
 sin peir licencia á naide
 mentré dun rondon aentro;
 y estaba la guena Iglesia
 tan llena é candelurios
 é luces y é relicas
 que paccia un fuego;
 un demonche un Fraire habia
 que pa tocar el Muérgano

digo se pintaba solo
 pues por via é mi pecho
 caunque suvieran juntao
 tos los gurros del pueblo
 y si gueran regusnao
 aunque juera á un mesmo tiempo
 no llegaran al zancajo
 del gueno del estrumento:
 tamien en el corro habia
 muchos Fraires, muchos Creiros
 cantando con semetria
 las yegilias de los muertos:
 al pulpitorio suvia
 el Paire preicaero
 y encarándose conmigo
 ¡virgen y quien viera aquello!
 ¡qué chellios que me hechaba!
 busurero, busurero,
 mira que contigo habro
 que lo que te cuesta medio
 lo das por uno y taces
 rico á costa de los guenos;
 mira que contigo habro;
 ansina que ercuché aquello
 sin llegar á la Pileta
 ni hacer el acataero
 me sali á la calle quiva
 comua gamo é ligero;
 y golviendo la caeza
 por si venia el porquero
 (porcamigo dejémonos de cuentos
 aquellos con las celeprinas
 ponen á un hombre el trasero
 quen mas de cuarenta dias
 no para dechalle juego.)
 A la calle mayor juí
 y vide en un balconejo
 vaya ¿si podré decillo?
 si me se atranca el gajuero
 al tiempo de pronunciallo,
 ví un monstruo tan estupendio
 cal vello, tan verriondo
 me cascó un gomito negro:

yo que bie una muchacha
 de rechupete y salero,
 me se pusieron los ojos
 lo mesmo ca los mochuelos,
 me puse paticuadrao
 en frente del balconejo
 y como que tal no hacia
 volvia medio piscuezo
 y lechaba unos ojillos
 con mucho isimulejo
 que si me vieras, Jusepe,
 tan gallardo y tan bien puesto
 que de los polios mozos
 me llevaba yo el palmeo;
 tenia la frente ispaciososa,
 que le llegaba al pizcuzo,
 la nariz gorda y hermosa,
 y la boca era lo mesmo:
 la centura ansi tamaña,
 pero, Jusepe, el trasero
 era la cosa mas guapa
 can visto los elementos;
 un vestio de pecar
 llevaba, con un pañuelo
 de rejalgar abordao
 por ajuera y por aentro,
 en las patas unas medias
 lleneticas de abujeros;
 y en la cabeza llevaba:::
 yo no se lo que era aquello,
 unos vidros paecian
 repartios por el pelo:
 mamantes eran ya caigo,
 que valen mucho inero,
 del gañote le colgaba
 una cruz de palmo y medio
 con un collar de topazos
 ca uno como un guevo;
 yo le ije, bella umbrora
 encanto de mi enteleto
 quien mereciera vesar
 ese tu ruto trasero
 no espreeieis tontonaza

lo crecio de mi afileto
 mira que soy Juan Gutierrez
 en mi lugar y en Toleo
 y aunque vestio é lana
 cuenta que no soy borrego;
 yo tengo mucha nobreza
 porque el paire de mi agüelo
 tenia un escudo armas
 tan grande comun pandero
 con liones y sirpientes
 y adebajos un jilisteo;
 entronces la señorica
 me ijo: seo caballero
 si lo seis nos precieis
 ni seais tan lisongero
 ni menós de mí hagais burla
 que yo con vos no memeto,
 pero yo con pisaumbre
 le ije; viven los cielos
 que lo ca dicho la boca
 agora es el corazon mesmo,
 y si quereis que lo afirme
 estoy pronto paracello
 porque voy á pregonallo
 á costa del mundo entero;
 entronces aquella chiquía
 con las orejas un guiño
 me hizo, y tomé la escalera
 comun gamo é ligero,
 en la antipisala ú estrago
 entré y me quee patitieso
 porque en mi via habia visto
 unos traste como aquellos;
 habia en una paer
 colgaos dos espejos
 dembestir, y en otro un cuadro
 que era de san mal engendro
 otro san Jilgori, y otro
 san Juan Necomuniceno,
 una ernia de cristal
 y diez tauletes de cerdo
 cortinas de dameasco
 ca llegaban dica el techo,

en el tus tus de la sala
 (aquello si quiera gueno)
 tenian un camapié
 tavia mestoy riyendo
 de maera de caoga
 aforrao en tieso empello
 ataconeado doró
 y el revete era lo mesmo:
 sistetico me quee
 al ver aquel ornimento;
 pero yo con pulisia
 y ejando cumprimientos
 me tendí bien á la larga
 encima el camapeo;
 cuando catate Jusepe
 que viene dos mozalejos
 desos quentre los osias
 llaman pajes ó pajeros
 con banidejas y piazos
 que paesian de yeso,
 yo muy serio jui y tomé
 creo que diez piazos da quejlos
 y los zampullé entro un baso
 que me diero dagua lleno;
 no bien los ube metió
 cuando ya se esicieron
 queándome chasqueao
 porque me puse toesto
 lo mesmo que si me juera
 afeitao un Brabero,
 empues salió otro paje
 (aquel si que venia serio)
 con una jácara y prato
 caora mesmo no macuerdo
 lo quera era::: una cosa:::
 que llabran los molineros:::
 chicoflaute, chicoflaute
 Angela María, acabemos
 y agarré la jácara
 y me la empiné dungüelo
 tuisca; peo comestaba
 aquel dimonio girbiendo
 me quemé el gañote y tripas

25
y el stantino lo mesmo;
yo que me sentí quemao
prencipié por la posento
venga un cantaro dagua
porque yo mestoy muriendo
y me pillaron dos pajes
ambos á dos jeringueros
y prencipian á escargar
en este probe trasero
tantagua que por la boca
toito el cardo iba saliendo,
yo les dije: en el instante
queispare en el mimento
os bautizo, temerosos
pararon el tiroteo
y subiéndome las bragas
encontreme mi trasero
mas fresco cunas lechugas
y dí los agracimientos;
empues vino otro paje
con una cosa ó estrumento
que paecian onde llevan
agua tivia los Braberos
y me ize, veva osté
questo es cafe y es muy gueno:
yo respondí, esto no es cafe
que por via á mi pecho
questo es con lo que se pintan
las puertas de los conventos,
pero si quiere que veva
vaya y tráigame un puchero,
y no bien lo jube icho
cuando ya me lo trujeron

y asta que le ví la postre
no paré destar veviendo,
y me puse aquesta panza
mas inchá cum pandero
daquel caldo de castañas,
y poniéndome en pierecho
encarándome á maama
le dí las gracias muy serio
diciéndole, señorica,
de mis mayores respeuto
ispones desta presona
por ca cualquier sarrilegio
mallareis aparejáo
en siendo al servicio gestro;
yo vivo allá en mi lugar
y pa su ercé sola tengo
igos de pala, billotas
y tamien un Pollinejo
ermano é mi garrucha
peo sobre to un cerdo
ansina de su tamaño
si lo quiere está á su impuesto:
ella no me ijo naa
aunque mescuchó to esto
y meneó la cabeza
á usanza de caballero,
y yo arrastrando las patas
me salí del aposento
dando mil gradias á Dios
de semejantes sucesos,
y ostés perdonarán
por lo largo de mi cuento

FIN.